

*El teatro como herramienta pedagógica dentro del
enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua
Revisión bibliográfica y etnográfica*

*Theatre as a pedagogical tool within
the communicative approach to language teaching
Bibliographic and ethnographic review*



UNIVERSIDAD
DE ALMERÍA

Directora: Nieves Gómez López
Alumna: Esther García Carrasco
4.º Educación Primaria 2021/2022

Tabla de contenido

1. Introducción.....	3
2. Justificación.....	4
3. Objetivos.....	5
4. Metodología y plan de trabajo.....	6
5. Trabajo de investigación.....	6
5.1. El enfoque comunicativo frente al enfoque tradicional en la enseñanza de la lengua.....	6
5.2. Importancia del enfoque comunicativo.....	8
5.3. El teatro y la simulación como herramientas pedagógicas.....	9
• 5.3.1. Simulaciones y juego dramático en el aula.....	12
• 5.3.2. Representaciones teatrales.....	14
• 5.3.3. El papel del docente.....	15
6. Entrevistas.....	16
6.1. Ruth García (Maestra de Ed. Primaria, especialista en L.E. inglés y máster en Estudios Ingleses).....	16
6.2. Entrevista a Diego Reche Artero (Filólogo, docente y escritor).....	20
7. Conclusiones.....	23
8. Bibliografía o webgrafía.....	25

RESUMEN: Este trabajo tiene como objetivo indagar en las posibilidades del teatro como herramienta pedagógica capaz de favorecer la enseñanza de la lengua desde la perspectiva del enfoque comunicativo. Para ello, se analiza como punto de partida las diferencias más destacables entre el enfoque comunicativo y el tradicional. Asimismo, se pone el énfasis en la necesidad de emplear metodologías y llevar a cabo acciones que atraigan al alumnado, los absorban en el proceso de aprendizaje de la lengua y, al mismo tiempo, favorezcan la adquisición de los contenidos de la materia.

En línea con lo anterior, el trabajo propone el teatro como uno de los instrumentos pedagógicos más eficaces que se pueden emplear en la enseñanza de la lengua desde el enfoque comunicativo.

Finalmente, se presenta un estudio etnográfico a través de las entrevistas realizadas a dos docentes que han integrado el teatro con éxito en su práctica educativa.

SUMMARY: The aim of this paper is to explore the possibilities of theatre as a pedagogical tool capable of favouring language teaching from the perspective of the communicative approach. In order to do so, the most important differences between the communicative approach and the traditional approach are analysed as a starting point. Emphasis is also placed on the need to implement methodologies and carry out actions that engage students, absorbing them in the language learning process and, at the same time, favouring the acquisition of the contents of the subject.

In line with the above, the paper proposes drama as one of the most effective pedagogical tools that can be used in language teaching from the communicative approach.

Finally, an ethnographic study is presented through interviews with two teachers who have successfully integrated theatre in their teaching.

PALABRAS CLAVE: competencia lingüística, enfoque comunicativo, teatro, simulación, dramatización, lengua y literatura, educación integral.

KEY WORDS: linguistic competence, communicative approach, theatre, simulation, dramatisation, language and literature, integral education.

*“Sin emoción no hay curiosidad, no hay atención,
no hay aprendizaje, no hay memoria”.*

-Francisco Mora-

1. Introducción

Términos como innovación, metodologías alejadas de lo tradicional, enseñanza activa y participativa... están muy presentes en los documentos docentes, pero ¿es suficiente eso para afirmar que la enseñanza en las aulas actuales se lleva a cabo de una forma que resulte motivadora, interesante, práctica y con valor de uso? ¿Podemos incorporar otros elementos pedagógicos que, aunque no presentes en el currículo, fomenten el desarrollo integral del alumnado?

A menudo terminamos los estudios en educación conociendo la teoría, pero ¿sabríamos utilizar las herramientas a nuestro alcance para conseguir una mejora en nuestra práctica docente? Es decir, ¿somos capaces de trasladar la teoría a la práctica? o, incluso, ¿es realmente necesario transformar las dinámicas tradicionales de aula por otras en las que el alumnado sea el arquitecto de su propio aprendizaje? ¿Qué relevancia tiene el enfoque comunicativo dentro de la enseñanza?

Actualmente, uno de los grandes desafíos al que nos enfrentamos consiste en asegurar que todas las personas tengan una educación de calidad y con valor de uso (Ley Orgánica 3/2020 (LOMLOE), de 29 de diciembre, por la que se modifica la actual Ley Orgánica 2/2006 (LOE), de 3 de mayo, de Educación). Además, las acciones educativas que se lleven a cabo deben ser integradoras y flexibles, es decir, actividades en las que todos puedan participar y metodologías que resulten beneficiosas para el entero grupo clase. Por ello, es imprescindible implantar propuestas pedagógicas que atiendan a esta necesidad dando lugar a estrategias que abarquen y den alcance a todas las necesidades

del alumnado y que permitan flexibilidad en las respuestas educativas en diversos contextos de aprendizaje.

En este artículo se ha profundizado en la utilidad del enfoque comunicativo en la enseñanza, no solo para asimilar contenidos teóricos, sino como medio para ayudar al alumnado a desarrollar habilidades y conocimientos necesarios para el día a día.

Además, se ha indagado en el teatro como una de las herramientas que el abanico del enfoque comunicativo ofrece a los docentes y que puede resultar sumamente útil en la educación por la gran cantidad y variedad de beneficios que puede aportar en el aula a nivel de asimilación de contenidos, especialmente en el área de la lengua y la literatura, pero, también, a nivel comunicativo, expresivo, social y de crecimiento personal.

Por último, se ha entrevistado a dos docentes que emplean de forma habitual un enfoque comunicativo en su práctica educativa y que recurren al teatro como herramienta para lograr la motivación del alumnado, mejorar la adquisición de contenidos a la vez que fomentan y desarrollan la competencia comunicativa de los estudiantes.

2. Justificación

A excepción de un curso de secundaria y otro en bachillerato, a lo largo de mi etapa educativa, el aprendizaje de la lengua se ha centrado, casi de forma exclusiva, en la enseñanza de la normativa y la gramática. En el caso de la literatura, memorizar datos de autores y títulos de obras era lo común siendo el libro de texto la herramienta principal en el proceso didáctico.

En pocas ocasiones se creaban o favorecían en el aula las condiciones que nos permitieran aprender a entender, a reflexionar, a interiorizar, a adquirir destrezas para expresar lo que sentimos o queremos de una forma adecuada; en definitiva, aprender las habilidades comunicativas necesarias que nos permitan desenvolvernó en la sociedad haciéndonos entender y entendiendo a los demás con todo lo que eso implica.

Siendo realistas, lo cierto es que solemos enseñar de la forma como nos enseñaron a nosotros, a no ser que contemos con un nuevo referente. Es por esta razón que este TFE pretende presentar al lector de una manera sencilla y entendible el contraste entre el

enfoque tradicional y el comunicativo, especialmente en la enseñanza de la lengua y la literatura. Sin embargo, muchas de las ideas aquí expuestas son válidas para el proceso de enseñanza de otras asignaturas, ya que la lengua y su uso comunicativo impregna todas las áreas del saber.

Además, se analizarán a conciencia las ventajas educativas de las representaciones teatrales (incluyendo variantes como las simulaciones o el juego dramático) como herramienta didáctica en el aprendizaje de la lengua y la literatura oral y escrita, así como todo lo que el teatro puede ofrecer en el desarrollo integral del alumnado fomentando valores como la empatía y la colaboración, mejorando las relaciones interpersonales y facilitando el autoconocimiento y la creación de un autoconcepto positivo.

Por último, mediante una revisión etnográfica, aportaremos información empírica a través de docentes que, durante años, han integrado con éxito el teatro como elemento didáctico en su práctica profesional.

Deseamos que las páginas siguientes resulten prácticas e inspiradoras y puedan servir a todos aquellos que deseen basar su práctica docente en un método con valor de uso como es el enfoque comunicativo, actual y adaptado a los objetivos que el alumnado requiere alcanzar para ser ciudadanos autónomos, aumentar su conciencia cultural, manejar la lengua y las destrezas lingüísticas adecuadamente sin olvidar la competencia social mientras disfrutan del proceso. El presente trabajo pretende, de manera humilde, presentar al lector algunas herramientas que pueden ser útiles en la consecución de este noble objetivo.

3. Objetivos

- Profundizar en la utilidad e importancia del enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua y la literatura.
- Presentar la dramatización como una herramienta de alto valor pedagógico.
- Mostrar las bondades de la práctica teatral en el desarrollo integral del alumnado.
- Explorar actuaciones didácticas innovadoras en el aula como recurso para favorecer el desarrollo de las destrezas comunicativas.

- Conocer experiencias de éxito y prácticas de referencia en la implementación del teatro en la práctica docente.

4. Metodología y plan de trabajo

Para llevar a buen puerto este trabajo, siguiendo una metodología cualitativa, se ha realizado, por un lado, una revisión bibliográfica mediante un proceso de investigación en libros y documentos ya publicados y presentes en buscadores conocidos y fiables tales como “Dialnet”, “Dialnet Plus” y “Google Académico” así como a través de la consulta de los fondos bibliográficos de la Universidad de Almería.

Por otro lado, se ha llevado a cabo una revisión etnográfica (López, N. G., & Bartolomé, J. M. P., 2016). Se ha realizado a partir de entrevistas a docentes con años experiencia en la materia que, de forma generosa, han tenido a bien compartir su conocimiento y visión personal de la temática dejando constancia de todo ello en este trabajo.

Finalmente, se muestran las conclusiones extraídas como resultado del análisis y la reflexión de la información obtenida tras el periodo de investigación.

5. Trabajo de investigación

Analicemos, como punto de partida, las diferencias más destacables entre el enfoque comunicativo y el tradicional y la importancia del primero en la enseñanza académica.

5.1. El enfoque comunicativo frente al enfoque tradicional en la enseñanza de la lengua

Enseñar lengua: ¿como conjunto de saberes o como conjunto de destrezas? Esa cuestión se pone sobre la mesa cuando analizamos las características de la lingüística de la lengua y la lingüística del discurso. Es evidente que, como decía Carlos Lomas (2013), saber cosas acerca de las palabras y saber hacer cosas con las palabras no es lo mismo, no son ideas sinónimas, aunque puedan parecerlo.

¿En qué se diferencian? Por un lado, la enseñanza más tradicional centrada en la lengua ha apostado durante años por otorgar un trato casi exclusivo a la gramática

descontextualizándola de los contextos cercanos. Por otro lado, el enfoque comunicativo, pretende trabajar la lengua dando mayor relevancia a la reflexión, la comprensión y la expresión.

La enseñanza de la lengua que parte de un enfoque únicamente descriptivo sin tener en cuenta el valor comunicativo es un error pues esto no permite a los alumnos mejorar su competencia comunicativa en lo relacionado con la comprensión y la oralidad.

Desde hace algún tiempo se ha hecho notoria una lenta pero continua transición hacia un enfoque comunicativo dentro de las aulas (Lomas, C. y Tusón, A. 2013).

Esto ha supuesto una revolución en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua.

El catedrático Carlos Lomas (2013) afirma que “Hoy (...) nadie plantea que enseñar lenguaje sea solo enseñar gramática”. Sin duda este giro merece un aplauso pues enseñar lengua implica muchísimo más; incluye el fomento y el desarrollo de las habilidades comunicativas.

Con esto no estamos diciendo que el aprendizaje de las normas y del buen uso de la gramática no sea importante, nada más lejos de nuestra intención, pero sí que, como afirma Martín Vegas (2018), es necesario llevar a cabo una modificación en la metodología empleada de manera que el objetivo que se persiga sea mejorar el dominio de la lengua por parte del alumnado y que este aprenda a usarla en sus distintas estructuras, siendo estos capaces de expresarse de forma más fluida y consciente.

Aunque los ejercicios estructurales propios de metodologías tradicionales son necesarios en algunos casos para trabajar contenidos concretos, la mayoría de ellos poseen un carácter repetitivo y están basados en la mecanización de procesos; diseñados para automatizar los conocimientos. En cambio, las actividades comunicativas, se relacionan con los contextos de uso, fomentan la comunicación funcional, la interacción social, integran las distintas destrezas comunicativas y, a través de tareas complejas, ponen en juego habilidades diferentes y varias competencias clave de una misma vez. Por todo ello, este último enfoque resulta más real, significativo y más útil a largo plazo.

En el aula, podemos incorporar el enfoque comunicativo de distintas maneras. Veámos un ejemplo:

Podemos aprovechar una actividad que se repite cada año en las aulas, la elección del delegado de clase. Convertir esta tarea en una oportunidad para aproximar al alumnado a

las competencias sociolingüísticas y pragmáticas puede marcar la diferencia. Para ello podemos plantear las siguientes subtareas:

- Redacción escrita del discurso empleando un registro formal.
- Mitin. Exposición oral del discurso manejando habilidades verbales y no verbales como contacto visual, expresiones faciales, tono de la voz, etc.
- Cumplimiento de las normas del debate como los turnos de palabra y uso de expresiones adecuadas para expresar desacuerdos.
- Desde la perspectiva de los oyentes enseñaremos a respetar las normas de cortesía, la escucha activa y el saber estar.

Como se puede observar, la riqueza de la actividad permite la enseñanza de la lengua desde una perspectiva comunicativa que, además, pone en juego aspectos sociolingüísticos de la lengua y el uso de un lenguaje formal, tanto oral como escrito.

5.2. Importancia del enfoque comunicativo

No hay duda de que la comunicación es la base de la socialización. El proceso comunicativo es una característica de los seres humanos (Ros-Sala, 2020).

Por ello, aprender a comunicarse de forma adecuada, aceptada y eficaz es un proceso vital. El enfoque comunicativo de la lengua persigue este fin.

El desarrollo de las destrezas comunicativas como hablar o escribir correcta y eficazmente no van de la mano de la adquisición de los conocimientos gramaticales, al menos no de esa única mano. Una persona puede haber aprendido o memorizado las normas gramaticales de manera que no cometa errores o incurra en faltas de ortografía pero, para ser un buen escritor u orador hace falta muchísimo más. Aspectos de la oratoria como hablar con convicción, la modulación, el uso adecuado de las pausas, la habilidad para sintetizar o captar la atención del que nos escucha no son consecuencias de un aprendizaje de las normas gramaticales. A la hora de escribir ocurre de manera similar, elaborar buenas introducciones y conclusiones, expresarse con gracia, coherencia y cohesión o el ser creativos, ingeniosos o sensibles poco depende del conocimiento de la normativa del lenguaje. Para ello, actividades que partan de un enfoque comunicativo son claves en el desarrollo de las destrezas comunicativas que tan necesarias son para vivir y desenvolverse en la sociedad.

La dimensión sociopragmática que alude al uso del conocimiento de la lengua en lo relacionado con la adecuación al contexto y la elección de un registro u otro dependiendo de la situación comunicativa en la que nos encontremos, así como la correcta interpretación del código lingüístico que permita identificar la intención del locutor son esenciales para que el estudiante sea capaz de comunicarse de manera exitosa y adecuada.

A este respecto, dado que en los libros de texto prevalece la enseñanza de la lengua como un simple conjunto de saberes predominando la dimensión lingüística, la enseñanza como conjunto de destrezas queda, en muchas ocasiones, a la única responsabilidad -habilidad- del maestro o maestra. De ahí que sea tan importante el perfil de un maestro que se mantenga en continua formación y esté comprometido con su práctica docente.

Una manera magistral de trasladar el enfoque comunicativo al aula es a través del teatro y variantes de este como las simulaciones o dramatizaciones. Veamos, a partir de ahora, qué beneficios aporta el teatro al proceso de enseñanza aprendizaje y cómo podemos incorporarlo.

5.3. El teatro y la simulación como herramientas pedagógicas

Fernández, B. P. en su artículo titulado “*El teatro como vehículo de lengua y cultura*” aporta la definición que ofrece El Diccionario de términos claves del Centro Virtual Cervantes (CVC) del concepto “juego teatral”. Este diccionario expone que el juego teatral es una actividad comunicativa propia del enfoque comunicativo (...) dado que propicia la interacción auténtica, basada en el significado –no tanto en las formas lingüísticas– y orientada hacia la consecución de unos objetivos extralingüísticos –no tanto puramente lingüísticos (gramaticales, léxicos etc.)–, por ejemplo, alquilar una habitación, permiten al alumno utilizar su propia personalidad y experiencia como herramienta de aprendizaje.

Queda plasmada en esta breve definición la razón por la que el juego teatral o dramático constituye una herramienta pedagógica altamente valiosa dentro de la enseñanza de la lengua pues su presencia nos permite dar atención a las tres dimensiones de la lengua sin excepción: la lingüística, la sociolingüística y la pragmática.

El juego dramático tiene como finalidad contribuir a que el alumno adquiriera conciencia de sí mismo y de los que le rodean, del mundo y de la realidad; tiene como objetivo fomentar el proceso de crecimiento personal y grupal (Teruel, T. M, 2016).

Las simulaciones dramáticas, al contrario que el teatro, no poseen, por tanto, una finalidad artística sino más bien pedagógica. Valiéndose de una gran y variada cantidad de recursos pretende, como fin último, dotar al alumnado de las herramientas y habilidades necesarias que les permitan adaptarse y abordar de una mejor manera las situaciones propias de la vida real a la que tendrán que hacer frente.

En este juego dramático tendrán que analizar, comprender, asimilar o recrear situaciones variadas, asumir roles de personajes diferentes y tomar parte en conflictos que les hará desarrollar y sacar partido a sus habilidades comunicativas (Sánchez e Iglesias, 1993).

Como dijo Mato (2006), el drama puede ser un laboratorio de la realidad que nos permita ensayar para enfrentarnos a la vida.

Permite simular experiencias vivenciales que pueden tener lugar tanto dentro como fuera del contexto del aula con la peculiaridad de que, aunque estas no estén siendo reales, las emociones generadas a partir de ellas y las acciones provocadas sí lo son, lo que nos permitirá analizarlas, reconocerlas y evaluarlas (Navarro Solano, 2006/2007).

El teatro, por su parte, nos permite además abordar otros aspectos propios de la situación comunicativa como son los ademanes y el lenguaje no verbal. Estos elementos y el correcto uso y decodificación de ellos son muy útiles en las interacciones humanas.

Trabajando y desarrollando una representación teatral podemos percibir ciertos gestos en los personajes que, sin necesidad de que hayan verbalizado ni una palabra, nos permiten deducir, por ejemplo, cuál es su relación con el resto de los personajes que aparecen en escena, si es amigo o todo lo contrario.

Además, cuando el alumno no actúa como espectador sino como actor comienza a percibir la importancia del trabajo en equipo, de la colaboración y el respeto mutuo, del orden y los turnos de palabra, la constancia, la observación, la concentración, vencer el miedo al error... así como los aspectos más estéticos de la representación.

El teatro como herramienta pedagógica nos permite estimular en el alumnado aptitudes tales como la concentración, el estado de calma, la escucha, la palabra, el lenguaje corporal, la proxemia y un largo etcétera de habilidades que, al interiorizarlas, tendrán un poderoso efecto en su día a día.

Todo esto logra que el teatro no solo aporte beneficios a nivel pedagógico sino también social.

Sorprende, por tanto, que el teatro tenga escasa relevancia en el contexto educativo conformándose su presencia, en la mayoría de los casos, a actividades extraescolares fuera del horario académico reglado.

Pero ¿por qué es importante? Conviene recordar que la educación es mucho más que conocimiento intelectual; en el proceso educativo entran en juego otros aprendizajes sociales y personales vitales para los que el teatro tiene mucho que aportar.

A este respecto, no debemos olvidar que el contexto teatral constituye un ambiente natural y conocido para los niños por lo que esta práctica no solo puede emplearse con el alumnado de primaria sin ningún problema sino, lo que es más, resulta altamente recomendable.

La dramatización constituye una forma de expresión común en los pequeños; de hecho, en la mayoría de las ocasiones, la realizan sin premeditación, de forma espontánea cuando llevan a cabo lo que se denomina como “juego simbólico” en el que representan los papeles de otras personas que conocen directamente o que han llegado a conocer a través de los libros o la televisión.

Debido a esto, no hay que tener temor a introducir el teatro en el aula desde la misma infancia. Según Courtney (1980) y su estudio sobre los estadios de la aptitud dramática, los niños de segundo ciclo de educación infantil ya se encuentran en el estadio de imitación en el que se identifican con los adultos y desean imitarlos.

Cuando aprovechamos este interés natural y esta capacidad, en la mayoría de los casos, innata en los más pequeños y trabajamos con ellos a través del teatro podemos obtener excelentes resultados. Sin duda, es esencial estimular las capacidades dramáticas del alumnado en edades tempranas, así como valernos de estas para introducir conocimientos teóricos y desarrollar, a su vez, habilidades sociales y comunicativas.

Un ser que juega, eso es el niño; un niño juega todos los días y entre sus entretenimientos favoritos están los juegos de simulación.

Con relación al teatro infantil podemos decir que es importante puesto que, sin darse cuenta, los niños forman parte de él desde que empiezan a tener conciencia. Lo hacen a través del juego simbólico en el que representan papeles de la vida real tal y como ellos los entienden. Los beneficios son múltiples: mejora de la expresión corporal, oral,

creación de valores como la empatía e incluso una forma de terapia para los más inhibidos.

Otro campo en el que el teatro se ha ganado la fama de excelente herramienta pedagógica es en lo relacionado con el reconocimiento y gestión de las emociones, algo imprescindible para que el alumno pueda llevar a cabo la tarea de aprender. Las emociones y la gestión de estas están estrechamente relacionadas con el éxito académico, social y la motivación en la etapa educativa de un niño o adolescente.

Colmenero, V. C., García, P. Á. C., & Tendero, G. R. (2013) citan en su obra titulada *“La dramatización como recurso didáctico para el desarrollo emocional. Un estudio en la etapa de educación primaria”* que la educación emocional parece no estar atendida de forma debida dentro de la educación formal. Esto es, cuando menos, alarmante.

Bisquerra (2001) afirma que una gran cantidad de obstáculos con los que se encuentran día a día las personas y, en especial, los más jóvenes están relacionados con lo que él denomina analfabetismo emocional.

Atender la educación emocional de manera directa y transversal a través de diferentes herramientas como la dramatización o el teatro es una manera de ofrecer educación para la vida. Se entrena y prepara al niño para hacer frente a las vicisitudes propias de la vida cotidiana.

A través de la interpretación y de asumir roles o personajes que difieren de su yo propio aprenden a nombrar emociones básicas, a identificarlas en los que les rodean, a exteriorizarlas, representarlas, a conocer las consecuencias y el efecto de estas y, por supuesto, a controlarlas. Mejora, a su vez, la comunicación interpersonal, la empatía, la asertividad y la regulación y autocontrol.

¡Qué valiosa herramienta es el teatro para favorecer el desarrollo emocional!

- **5.3.1. Simulaciones y juego dramático en el aula**

Rodríguez Muñoz (2016), en *“La enseñanza de la competencia sociolingüística en el último curso de educación primaria”*, explica que son tres las dimensiones que se engloban dentro de la competencia comunicativa: 1) lingüísticas 2) sociolingüísticas 3) pragmáticas.

Las lingüísticas son ampliamente trabajadas en las aulas, pero no ocurre así con las dimensiones sociolingüísticas y pragmáticas a pesar de que resultan imprescindibles para

que el alumno pueda comunicarse de manera social y formalmente correcta según el contexto comunicativo en el que se encuentre.

Como decíamos anteriormente, tanto la sociolingüística como la pragmática, aparte de los aspectos meramente lingüísticos, son vitales pues aportan una nueva dimensión del aprendizaje de la lengua, ya que van más allá de las cuatro paredes del aula, el libro de texto o el cuaderno. Ambas se han de desarrollar en situaciones reales o simuladas y en diferentes contextos cercanos a la vida del alumnado.

Para trabajar estas dimensiones de la lengua a partir de un enfoque comunicativo puede ser de utilidad llevar a cabo simulaciones en las que se contextualice al alumno en situaciones variadas y a partir de las cuales aprendan a escoger qué registro (formal o informal) o qué vocabulario (coloquial, culto, técnico...) es conveniente emplear según la situación comunicativa en la que se encuentre; es decir, para lograr el fomento de las destrezas comunicativas, el aula se convertirá en un escenario donde se recreen situaciones a las que más tarde el alumnado habrá de enfrentarse. Esto los llevará, además, a asimilar y cumplir ciertas condiciones comunicativas que hagan que su mensaje cumpla con las máximas conversacionales de cantidad, cualidad, manera y pertinencia.

Para ello, en el aula, puede ser útil proponer actividades que permitan al alumnado aprender a comunicarse, basadas en situaciones contextualizadas y que tengan un objetivo pragmático, es decir, que “usen la lengua para conseguir algo”.

A modo de ejemplo, un posible ejercicio de simulación de fácil aplicación en el aula podría ser el siguiente:

- Imagina que estás en esta situación, ¿qué dirías?, ¿cómo actuarías?:
 1. Te encuentras a tu médico en la cola del supermercado, ¿cómo lo saludas? (uso de un código oral formal).
 2. Te encuentras a un amigo en la cola del supermercado, ¿cómo lo saludas? (uso de un código oral coloquial).

Este tipo de ejercicios requiere poner en juego las tres dimensiones comunicativas, así como la imaginación, la escucha, la reflexión, la capacidad de análisis y de adaptación. Por todo ello, resulta una actividad con un gran valor educativo y que, adecuándose a la edad y capacidad del alumnado, puede resultar tremendamente práctica.

Estas simulaciones, que pueden ser más o menos guiadas o espontáneas, constituirán un aprendizaje esencial que les enseñará algo vital: moverse con soltura por varias de las plantas de ese edificio variacional que es la lengua.

Además, estas actividades son interesantes pues no solo permiten trabajar el registro y tipo de vocabulario a emplear sino también otros aspectos fundamentales de la competencia comunicativa como son el conocimiento de las reglas de cortesía y descortesía, el uso de gestos apropiados e inapropiados, el tono y el volumen de la voz y la proxemia.

Al estar directamente relacionadas con aspectos prácticos de la vida, a través de este enfoque, el alumnado genera un producto relevante, útil, real e interesante.

- **5.3.2. Representaciones teatrales**

La representación teatral, a diferencia del juego dramático, tiene como característica el objetivo de presentar un resultado final elaborado tras un proceso de trabajo y aprendizaje. ¿Cómo puede ayudarnos el teatro en el fomento y desarrollo de la competencia comunicativa? ¿Puede actuar, además, como un vehículo en la transmisión y desarrollo de valores sociales? Demos atención a estas cuestiones.

En primer lugar, es pertinente aclarar que, cuando hablamos en este trabajo de representaciones teatrales trabajadas dentro del contexto de aula, no nos referimos a la preparación y ensayo de la común función de fin de curso que pone el broche final al año académico y en la que los padres y madres asisten como espectadores. Aunque este evento también tiene su lugar y puede resultar muy didáctico, en este trabajo ampliamos nuestras miras y tratamos al teatro como un elemento integrante y de uso frecuente en el proceso de enseñanza.

El teatro posee un fuerte componente educativo pues nos permite utilizar signos verbales y no verbales para trabajar, pero, a su vez, permite incorporar disfraces, música y elementos artísticos a la hora de representarla.

En el campo de la literatura también el teatro puede hacernos grandes favores. Vivimos en la era de lo digital en la que, más que nunca, los niños se encuentran sobreestimulados tecnológicamente hablando. Los aparatos electrónicos han ido desplazando el lugar de los libros en las estanterías de los más pequeños. No es lugar este para debatir sobre los beneficios o perjuicios de este hecho, pero, lo que sí está claro, es que no es sencillo conseguir despertar y mantener un hábito lector en el alumnado. Hacerles memorizar una lista de obras con sus correspondientes autores tampoco ayuda en el proceso; incluso, si consiguieran aprenderse esas referencias, ¿cuánto tardarían en olvidarlas? Nuestro interés principal, como venimos diciendo a lo largo de este artículo, es lograr un aprendizaje motivador, significativo y perdurable en el tiempo. ¿Cómo puede ayudarnos el teatro a este respecto?

Una forma podría ser trabajando a partir de escenificaciones o lecturas dramatizadas y, preferiblemente representadas, de escenas concretas de obras clásicas u otras que aparezcan en el currículum o que el docente incorpore por algún interés específico.

Estas opciones son excelentes ideas para ir allanándoles el camino, presentarles a los personajes, lograr que los reconozcan y sepan ubicarlos y contextualizarlos a la vez que les vamos despertando el apetito por esta obra clásica para que, cuando llegue su momento, deseen zambullirse en sus páginas. Mientras interpretan a los personajes de los libros los van incluyendo en su intertexto lo que les facilitará la comprensión posterior de muchos elementos tales como textos escritos, pinturas, películas... con los que se toparán en un futuro. Un proverbio chino dice lo siguiente: “Lo que se oye se olvida, lo que se ve se recuerda, lo que se hace se aprende”.

Puedo dar fe de que esto es cierto. Lo que experimentas y vives desde dentro, cuando tú mismo formas parte de ese conocimiento, lo aprendes para siempre. Es ahí donde el teatro permite al docente transmitir información literaria al alumnado no a través de clases magistrales impartidas de manera unidireccional sino envolviendo al niño y haciéndolo protagonista directo de su propio aprendizaje.

- *5.3.3. El papel del docente*

Para integrar el teatro en la práctica educativa es imprescindible, tal como afirma Navarro Solano (2006), un docente implicado que no menosprecie la actividad dramática como recurso metodológico dentro del aula. Además, es necesario que esté dispuesto a aceptar

y propiciar modificaciones dentro de su aula. La clase no puede ser un lugar estático e inamovible, sino que debe experimentar cambios en su estructura y ordenación del mobiliario de forma que, sin riesgo a sufrir daños, el alumnado pueda moverse por él y fluir dentro de un espacio dinámico y abierto.

Para que el ejercicio del teatro tenga verdadera relevancia como elemento pedagógico es necesario, además de lo anteriormente planteado, que el docente, de manera sabia y reflexiva, escoja el texto a trabajar teniendo en cuenta la dificultad, la extensión y la temática de este. El proceso de selección ha de estar orientado hacia el alumno y la obra escogida debe amoldarse a las características del grupo clase y ajustarse en tiempo, forma y contenido al desarrollo cognitivo y al nivel lingüístico y comprensivo de los educandos manteniéndose, además, dentro de los intereses del alumnado.

Esto requiere una consideración especial pues recae sobre el docente la responsabilidad de elegir bien a pesar de que la oferta de textos dramáticos para niños y adolescentes es escasa. Por ello deberá demostrar coherencia y gusto para elegir con acierto los textos que presentará al alumnado.

6. Entrevistas

A continuación, dos docentes que defienden el uso de la práctica teatral como herramienta pedagógica compartirán sus opiniones personales fundamentadas en su experiencia a lo largo de su trayectoria educativa.

“El mundo es un escenario y todos los hombres y mujeres meros actores”.

W. Shakespeare, de la obra: Como gustéis (1599)

6.1. Ruth García (Maestra de Ed. Primaria, especialista en L.E. inglés y máster en Estudios Ingleses)

Ruth García es maestra de Educación Primaria, especialista en L.E: inglés. Es, además, máster en Estudios Ingleses: Aplicaciones profesionales y educación intercultural. Actualmente es docente en adscripción en el Instituto Español Vicente Cañada Blanch de Londres. Ha utilizado el teatro en su aula desde el inicio de su carrera profesional.

1. ¿Qué le llevó a introducir el teatro en su práctica docente?

Comencé mi práctica docente principalmente como especialista en inglés como lengua extranjera. Los primeros años fueron momentos de búsqueda, de formación constante y mucha lectura sobre estrategias de enseñanza de la lengua y las lenguas extranjeras. Fue en ese entonces cuando me topé con una autora: Susan Halliwell y su libro “Teaching English in the Primary Classroom”. Este libro ofrece una valiosa visión de cómo los niños aprenden el lenguaje y cómo lograr una actitud positiva y desinhibida en el aprendizaje de idiomas en el aula. Aunque escrito en inglés, supuso una revelación para mí tanto en la enseñanza de la lengua castellana como del inglés.

Una de las ideas claves hacía referencia al aprendizaje indirecto. Halliwell explica que en la etapa de Primaria la capacidad del alumnado para el aprendizaje consciente de formas y estructuras gramaticales está aún muy limitada y poco desarrollada, lo que hace que los conceptos teóricos sean difícilmente asimilables. No obstante, los niños poseen una increíble capacidad para el aprendizaje indirecto y son capaces de aprender y generalizar reglas complejas por exposición y uso de estas. El teatro me aportó ese elemento de aprendizaje indirecto que necesitaba.

Me di cuenta de que cuando los niños y niñas estaban enfocados en la tarea y no en la lengua en sí misma, eran más eficaces lingüísticamente hablando, se atrevían a arriesgar más en sus textos orales y escritos, aprendían más rápido y lo hacían con un alto grado de motivación.

Las simulaciones, los role plays y las obras de teatro se convirtieron en mis prácticas aliadas: vendedores de pizza, locutores/as de radio, programas de naturaleza, noticias de TV, consultas médicas y pequeñas y grandes obras de teatro han sido y son una realidad en mi aula.

2. Según su experiencia ¿qué beneficios aporta al alumnado la dramatización o las representaciones teatrales? (Aprendizaje, valores, habilidades, conocimientos...)

Son muchos los beneficios. Como he comentado anteriormente, el teatro (desde la más pequeña dramatización a las grandes obras) favorece la adquisición de los contenidos curriculares de lengua y literatura envueltos en una experiencia estimulante y significativa.

Desde el punto de vista afectivo, me gusta decir que el teatro es una experiencia inclusiva de la que todos y todas se sienten parte. Es un aprendizaje completo: personal y social, a través del que se desarrollan capacidades que de otra manera la escuela no podría favorecer: el autoconocimiento y el conocimiento del otro, la intuición, las destrezas orales, la capacidad de convencer, el sentido de pertenencia, el compromiso común por la tarea, el sentido de logro, entre otras.

El último beneficio inesperado que me reportó esta herramienta fue el “*efecto sanador*” que tuvo en mi alumnado durante el primer año de confinamiento severo 2019-2020. A partir del mes de marzo de ese curso escolar, las clases se impartieron exclusivamente de manera virtual y se extendieron hasta mediados de julio, mes en el que finaliza el año escolar en Reino Unido.

Yo continué con mi idea de cerrar el curso con una obra de teatro, como es mi costumbre. Esta vez, me lancé con una propuesta nueva para mí: la del “teatro en confinamiento”. El alumnado y yo misma, escribimos el texto de manera conjunta. Aprovechando las ventajas de la tecnología nos servimos de un documento compartido en drive en el que todas y todos participamos, aportamos, corregimos y redactamos.

Realizamos talleres online sobre cómo grabar podcasts y finalmente montamos una obra de teatro radiofónica titulada: “El reencuentro”, una proyección creativa al año 2035 en el que nos citábamos todos de nuevo en un café de Queen’s Park para contarnos que había sido de nuestras vidas.

No hacen falta muchas explicaciones para darse cuenta de la riqueza de dicha experiencia.

3. ¿Por qué diría que el teatro es una valiosa herramienta pedagógica/ didáctica?

Porque el teatro es un paraguas capaz de abrigar una gran cantidad de aspectos pedagógicos lingüísticos y no lingüísticos. Por ejemplo:

- El lenguaje oral: favorece el desarrollo de los aspectos suprasegmentales de la lengua.
- La expresión escrita: cuando el alumnado es el responsable de crear y redactar la obra de teatro, revisar la ortografía, ...
- Gramática: permite la apropiación de estructuras lingüísticas de manera indirecta, así como la ampliación del vocabulario.

- Habilidad lectora: las lecturas dramatizadas, lecturas colectivas en las que se pueden comentar abiertamente la obra que se está leyendo, dotándola de sentido y realizando análisis literales, inferenciales, críticos y personales de la obra.
- Habilidades personales y sociales (como he comentado previamente).

4. ¿Cómo puede ayudar el teatro a la enseñanza de la lengua y la literatura? ¿Qué puede aportar al proceso de enseñanza aprendizaje?

Me gustaría dejar claro que el teatro no es el fin último en la incorporación del mismo como herramienta didáctica, quiero decir, no somos profesores de interpretación (aunque podamos en algún momento despertar vocaciones artísticas en el alumnado). El objetivo principal es impulsar el aprendizaje de la lengua oral y escrita a través de estrategias del mundo teatral que actúen como eje articulador de la enseñanza de la lengua y que favorezca la mejora de la competencia lingüística y comunicativa del alumnado en sus 5 destrezas: leer, escribir, hablar, escuchar e interactuar.

Las obras teatrales son, además, experiencias de aprendizaje que, al igual que sus textos, quedan grabadas en la mente de por vida.

Me interesa mucho destacar la visión educativa de otros países. En este caso, puedo hablar de mi experiencia en Reino Unido. Se da una importancia auténtica al desarrollo global del individuo y a ofrecer una amplia variedad de asignaturas que despierten el interés de los niños y niñas en su diversidad. La asignatura de drama es común y forma parte de la oferta pedagógica de muchos centros.

5. Como docente ¿qué ventajas considera que tiene enseñar la lengua y la literatura a partir de un enfoque comunicativo en lugar de uno exclusivamente tradicional?

El enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua hace que los niños y niñas amen la lengua y todo lo que se puede hacer con ella y se sientan inspirados por la literatura. Este enfoque permite que el alumnado establezca conexiones entre lo que aprende y su uso real.

Por ejemplo: dentro del Plan de fomento de la lectura, estoy llevando a cabo una iniciativa en la que los alumnos/as realizan recomendaciones de los libros leídos en formato podcast. Partimos del texto escrito (del borrador al texto definitivo) y, finalmente grabamos el audio.

No solo pretendía dar a conocer el título, trama y autor del libro, sino que de manera paralela se trabajaran aspectos comunicativos como los siguientes: la capacidad de síntesis, la entonación, el ritmo, el uso de las pausas, la pronunciación del español como lengua extranjera, entre otros.

A partir de esta idea, pretendo embarcarme en la creación de una emisora de radio escolar para la que ya tenemos nombre y cabecera: “Radio-S-cool; tu radio en español. Retransmitiendo desde el corazón de Londres”.

6.2. Entrevista a Diego Reche Artero (Filólogo, docente y escritor)

Diego Reche Artero tiene una vasta experiencia como docente en el campo de la lengua y la literatura; además es poeta, dramaturgo y escritor de novelas. Reche emplea de forma habitual el teatro como herramienta didáctica dentro de su aula.

En esta ocasión, aprovecharemos su experiencia para conocer de primera mano los beneficios del enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua y, más especialmente, del teatro como herramienta didáctica.

1. ¿Qué le llevó a introducir el teatro en su práctica docente?

Permíteme que me vaya a la práctica del aula, creo que explicaciones teóricas de pedagogía ya tenéis bastante y sus análisis están muy bien, pero yo prefiero hablarte desde mi experiencia como profesor de lengua y literatura durante veinticinco años, de momento.

Cuando en clase leíamos poemas o textos narrativos la implicación del alumnado era pequeña, sin embargo, en las escenas teatrales, con el reparto de personajes para su lectura, la participación y el interés eran mayores. Fue la primera pista.

Luego mi afición a la escritura me llevó a escribir algunas escenas de teatro, incluso una obra: La fuente de la novia. En el curso 2004-2005 en el IES Sabinar de Roquetas de Mar me correspondió dar clase en el nocturno y me encontré con un grupo de alumnos que respondían perfectamente a unas metodologías prácticas y que por su madurez respondían bien en su implicación y responsabilidad. Así, además de las horas de lengua y literatura con los grupos de la ESPA (Enseñanza Secundaria para Personas Adultas) tenía dos horas de refuerzo que orienté hacia el teatro, primero con lecturas de obras clásicas, y viendo la

buena aceptación me atreví a leer en clase mi obra. Para mi sorpresa les gustó y decidieron ellos, que no yo que no quería embarcarme en tamaña empresa, la representación de la obra. Era como partir de cero por mi parte y el desconocimiento del hecho teatral me llevó con los años a investigar y mejorar aspectos que desconocía. El teatro es complejo, conlleva la variedad de los medios de expresión, como dice Artaud, que aparecen en una obra: la escenografía, los sonidos, las imágenes, el vestuario, la representación y la palabra, claro, que en principio y como género literario es lo que uno considera más importante y en principio lo que mejor manejaba y más cómodo me sentía.

Conforme me embarcaba en aquel proyecto experimentaba las dudas de su complejidad y de no saber si funcionaría, y la ilusión que notaba en el alumnado y en mí mismo. Al final, creo que salió bien, al menos para aquel grupo se crearon lazos de amistad y descubrieron de otra forma muchos de los contenidos y objetivos de la literatura.

Cuando regresé a otro curso al diurno, ya estaba contagiado por la experiencia teatral y me animé a seguirla con los grupos de jóvenes de las generaciones siguientes, creando grupos de teatro en una optativa que sería un taller práctico y donde además seguí aportando mis obras, muchas de ellas corales, adaptadas a la realidad del grupo que me había correspondido ese curso. Muchos personajes nacían del número de alumnos que querían participar en el proyecto teatral.

2. Según su experiencia ¿qué beneficios aporta al alumnado la dramatización o las representaciones teatrales? (Aprendizaje, valores, habilidades, conocimientos...)

El teatro es muy completo, en él están todas las competencias y objetivos educativos. Como tiene una meta a corto plazo, que es la representación de una obra que los convierte en protagonistas, la motivación es un plus que no hay que buscar ni forzar como ocurre con otras asignaturas, donde el interés del aprendizaje suele ser menor. La faceta lúdica del teatro, en definitiva, representar un papel, es jugar a ser otro, y eso está en la base de nuestros juegos, de nuestra imaginación, de nuestra libertad.

Transmite valores solidarios, descubrir que formamos parte de un grupo donde todos tenemos nuestro papel y nos necesitamos unos a otros. Cada actor, cada técnico es el eslabón de una cadena que no podemos romper, todos nos necesitamos para crear la obra y eso nos obliga también a ser responsables a la hora de aprender nuestro papel y de interpretarlo. Nos obliga a memorizar, a comprender el texto, a leerlo de forma adecuada,

a mejorar nuestra expresión oral y la expresión de nuestro cuerpo para que las palabras digan mejor aquello que pretendían. El solo hecho de que el alumnado quiera mejorar su interpretación de cara a los compañeros y a él mismo facilita una serie de conocimientos y objetivos que le vienen dados y que adquirirá casi sin darse cuenta. Por eso hay otro valor fundamental en el teatro, la capacidad de superación personal, de afrontar retos, de confiar en uno mismo, además de en el grupo. Y eso ayuda a conocernos mejor y a confiar más en sí mismo. Es como redescubrirse.

3. ¿Por qué diría que el teatro es una valiosa herramienta pedagógica/ didáctica?

Creo que lo he dicho antes más o menos. Hoy que se habla mucho de gamificación no debemos olvidar el teatro como juego básico de nuestro ser. Cumple todas las competencias y va siendo hora de que todos los elogios teóricos que se le hacen como herramienta didáctica lleven a asumir de una vez su integración real en el currículo como asignatura optativa en la mayoría de los niveles. Por ejemplo, el teatro podría cubrir por su didáctica con creces lo que tantas veces proponemos como refuerzo de la lengua.

4. ¿Cómo puede ayudar el teatro a la enseñanza de la lengua y la literatura? ¿Qué puede aportar al proceso de enseñanza aprendizaje?

Uno de los problemas que nos encontramos en el alumnado es la lectura tanto oral como escrita. El teatro permite la mejora de ambas. La comprensión del texto escrito es necesario para poder conocer la trama, el papel y los personajes de una obra, lo que nos llevará a un análisis más detenido del texto escrito, para descubrir sus matices. El hecho de estar basado en el diálogo ofrece unas características que marcan el tono, la fluidez, el uso constante de preguntas y respuestas, que repercutirá también en su lectura oral, lo que nos obligará a pronunciar de forma adecuada, adaptándonos a los registros de los personajes y a las sugerencias de las acotaciones. Nos obligará a mejorar nuestra dicción a la hora de leer o de interpretar para que se nos entienda bien, con un volumen adecuado de cara a nuestro posible auditorio, sean los compañeros de clase o una representación real.

Nos permitirá conocer de forma práctica las características del género teatral (actos, cuadros, escenas, apartes, subgéneros...) y todos los elementos necesarios de una representación.

5. Como docente ¿qué ventajas considera que tiene enseñar la lengua y la literatura a partir de un enfoque comunicativo en lugar de uno exclusivamente tradicional?

Creo que la clase de lengua y literatura debe parecerse cada vez más, para que se me entienda, a las de dibujo y menos a las de historia. El desarrollo de la escritura creativa en las aulas, la valoración de los textos de creación de nuestro alumnado es fundamental para mejorar su expresión y su conocimiento de nuestra literatura, donde los autores clásicos que se estudian en la historia de la literatura, tienen mucho que aportar sobre todo como ejemplos a imitar. Y aunque lo de imitar pueda parecer, desde los viejos planteamientos del romanticismo algo evitable, creo que es el primer paso en la forma de mejorar nuestros textos. Me centraré solo en la poesía donde además entran otros factores como la métrica, incluso, que suelen ser un problema en la elaboración de los poemas porque tantas veces partimos desde el poema escrito, cuando la métrica es ritmo y es oralidad, sin embargo, empleamos muy pocos métodos orales para su conocimiento. Así como el listado de figuras retóricas sirve para muy poco si no las convertimos en herramientas de creación para el propio alumnado en sus textos.

7. Conclusiones

Desde que en los años 70 Hymes (1972) diera a conocer el término competencia comunicativa, la enseñanza de la lengua en las aulas ha experimentado una lenta pero continua evolución hacia un enfoque más funcional (Lomas, C. y Tusón, A., 2013).

Podría parecer, por tanto, que haber dedicado un trabajo de investigación al tema carece de interés y relevancia. Sin embargo, la gran cantidad de artículos y estudios que se siguen publicando al respecto, demuestra que el tema no está agotado y que aún queda camino por recorrer. Las interpretaciones de las leyes educativas, la resistencia al cambio y la dictadura del libro de texto, siguen imponiendo un modelo de enseñanza tradicional que no termina de liberar a la lengua de las ataduras del enfoque meramente gramatical. En definitiva, parece que sabemos la letra, pero nos sigue costando bailar al ritmo de la canción.

En este estudio, a partir del teatro como propuesta, hemos querido aportar un modelo diferente desde el que abordar la enseñanza lingüística. El éxito del aprendizaje comunicativo depende en gran medida de la calidad de los contextos y situaciones de

aprendizaje que brindamos al estudiante para hacer uso de la lengua. El teatro y sus variantes como la simulación y el juego teatralizado son la respuesta. En ellos, las interacciones se acercan a la comunicación real, ya que los participantes reciben retroalimentación inmediata que define el éxito comunicativo (CVC, Diccionario de términos clave de ELE). Estas manifestaciones, por tanto, constituyen el cambio de paradigma que permite abordar la enseñanza de la lengua desde una visión auténticamente comunicativa y funcional.

Dos experiencias, dos entrevistas como parte de la revisión etnográfica del estudio así lo avalan. Diego Reche y Ruth García, nos cuentan sus experiencias de éxito conectadas al teatro como instrumento pedagógico. Contextos de aprendizaje que se acercan a la comunicación real y que logran no solo un aprendizaje lingüístico efectivo sino el desarrollo en el alumnado de aspectos sociales, afectivos y emocionales asociados a dicho aprendizaje.

En resumen, este trabajo ha ofrecido una interpretación novedosa de cómo abordar el enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua, proporcionando a los docentes una visión más orgánica y práctica para afrontar la exigente tarea asociada con la competencia comunicativa en todas sus dimensiones.

No obstante, de este estudio también se pueden extraer varias propuestas para futuras investigaciones tales como:

- La atención al alumnado con NEE o bajo rendimiento. El objetivo sería investigar cómo el teatro puede favorecer el aprendizaje de la lengua de una manera más efectiva y exitosa en el caso de dicho alumnado.
- Otras manifestaciones artísticas y técnicas asociadas al aprendizaje de la lengua. Dar el salto al mundo de la cinematografía, la redacción del guion, la interpretación y la producción audiovisual del proyecto.
- Explorar las posibilidades de la creación de una radio escolar como elemento motivador en la enseñanza de la lengua desde el enfoque comunicativo.

Estos y otros temas de similar relevancia que podrían ser señalados, muestran el gran potencial que la enseñanza de la lengua desde el enfoque comunicativo posee para investigadores que deseen aportar una visión diferente y novedosa de dicha enseñanza.

8. Bibliografía o webgrafía

Cervantes, C. C. V. (s/f). CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Enfoque comunicativo. Recuperado el 6 de abril de 2022, de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/enfoquecomunicativo.htm

Cervera, J. (1993). Hacia la presencia efectiva del teatro en la educación.

Colmenero, V. C., García, P. Á. C., & Tendero, G. R. (2013). La dramatización como recurso didáctico para el desarrollo emocional. Un estudio en la etapa de educación primaria. *Revista de investigación educativa*, 31(2), 410-410.

Courtney, R. (1980): *The dramatic curriculum*. London: Heineman

Fernández, B. P. El teatro como vehículo de lengua y cultura.

La conciencia metalingüística para el desarrollo de la lengua. En *Desarrollo de la competencia lingüística y literaria en educación primaria* (pp. 183-188). Madrid: Síntesis.

Ley Orgánica 3/2020 (LOMLOE), de 29 de diciembre, por la que se modifica la actual Ley Orgánica 2/2006 (LOE), de 3 de mayo, de Educación.

Lomas, C. y Tusón, A. (2013). Lingüísticas y educación lingüística. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 63, 5-11.

López, N. G., & Bartolomé, J. M. P. (2016). *Las voces sin fronteras: didáctica de la literatura oral y la literatura comparada* (Vol. 25). Universidad Almería.

Martín Vegas, R. A. (2018). La conciencia metalingüística para el desarrollo de la lengua. En *Desarrollo de la competencia lingüística y literaria en educación primaria* (pp. 183-188). Madrid: Síntesis

Motos Teruel, T. (1993). Las técnicas dramáticas: procedimiento didáctico para la enseñanza de la lengua y la literatura.

Navarro Solano, M. (2007). Drama, creatividad y aprendizaje vivencial: algunas aportaciones del drama a la educación emocional. *Cuestiones pedagógicas*, 18, 163-174.

Rodríguez Muñoz, F. J. (2016). La enseñanza de la competencia sociolingüística en el último curso de educación primaria: análisis de materiales. *Revista Educação e Linguagens*, 5(9), 188- 197.

Ros-Sala, C. (2020). *El teatro como recurso para desarrollar la comunicación verbal y no verbal en Educación Primaria* (Bachelor's thesis).

Sánchez Fernández, M. F., & Iglesias Carreira, T. (1993). El juego dramático: un camino pedagógico.

Sánchez, M. D. (2007). La dramatización en Educación Primaria como eje del aprendizaje lúdico-creativo. Tesis doctoral. Universidad de Málaga.

Teruel, T. M. PSICOPEDAGOGÍA DE LA DRAMATIZACIÓN. *Recuperado a partir de http://www.postgradoteatroeducacion.com/wpcontent/uploads/2016/11/Psicopedagog%C3%ADa_Drama_MTA_2015_2016.pdf*.

Vietes, M. F. (2016). Teatro y comunicación. Un enfoque teórico. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 25, 1153-1178.